

La fusión de Falange Española con las J. O. N. S.

Antes ya de la proclamación de la República, Ramiro Ledesma Ramos fundó la Conquista del Estado junto con un pequeño grupo de españoles que se pusieron al servicio de la Patria y supieron entrever ya, en aquellos tiempos confusos del Gobierno Provisional, el recto camino para salvar a España de la decadencia y esterilidad a que la habían llevado las corrientes demoliberales.

Más adelante, el 10 de octubre de 1931, se anunciaba en uno de los últimos números de la Conquista de Estado la próxima organización de las Juntas de Ofensiva Nacional-sindicalistas. El movimiento revolucionario de las J. O. N. S., al frente del cual figuraron Ramiro Ledesma y Onésimo Redondo, tuvo su centro en Valladolid y se desarrolló extraordinariamente por tierras de Castilla la Vieja: por los ámbitos de la Meseta Castellana, tan llenos de Historia y de grandeza, las J. O. N. S. predicaron incansablemente la verdad española a los labradores castellanos, genuinos exponentes del campo español tan entrañablemente sentido por nuestro Movimiento en sus ansias de justicia y de renacer de los valores patrios, que respondieron plenamente a la llamada que se les hizo: comprendieron los postulados de la Revolución Nacional-sindicalista y supieron ver en las J. O. N. S. el movimiento distinto a toda la gama de partidos políticos de entonces.

José Antonio Primo de Rivera ejercía su carrera de abogado en Madrid. A través de ella pudo calibrar en toda su magnitud las injusticias e iniquidades de aquella España deshecha y decaída, y comprendió que su deber estaba en entregarse al servicio de la gran misión que significaba la Patria: y supo renunciar a todos los bienes materiales que podía proporcionarle su confortable posición, para soportar en el penoso camino impuesto toda la inmundicia de aquella política. Unos intentos preliminares con unos cuantos camaradas en la primavera de 1933, un verano de intenso trabajo para la elaboración del programa y pormenores de la organización, la fundación de Falange Española el 29 de octubre y la actividad del movimiento hasta la unificación con las J. O. N. S., son las cuatro etapas que sintetizan la marcha del núcleo formativo de Falange Española.

La fusión tiene sus precedentes en los contactos que hubo entre Ramiro Ledesma y José Antonio en 1933, que a partir de la fundación de Falange Española fueron más frecuentes, hasta llegar al pleno convencimiento de la completa identidad de las dos organizaciones: el día 15 de febrero de 1934 se reunió el Consejo Nacional Jonsista para tratar sobre la "actitud de las J. O. N. S. ante la agrupación Falange Española"; se decidió proceder a la unificación, e inmediatamente los dirigentes de Falange Española ultimaron el acuerdo con el Consejo, labor que fué desarrollada en unos minutos por no existir diferencia alguna de carácter programático. Firmaron el acuerdo José Antonio y Ramiro Ledesma.

Las J. O. N. S. aportaban las flechas y el yugo, la bandera roja y negra; las consignas "Por la Patria, el Pan y la Justicia" y "España Una, Grande y Libre", el apelativo Nacional-sindicalismo y una formidable tarea de divulgación de las nuevas directrices entre las clases labradoras y obreras de Castilla. Falange Española aportaba el joseantoniano ¡Arriba España!, su teoría central de la Unidad de Destino aplicada a España como factor operante en lo universal y el núcleo de camaradas de Madrid y distintas provincias. El mando quedaba constituido por el Triunvirato que formaban Ramiro Ledesma, José Antonio y Ruiz de Alda.

El día 4 de marzo de 1934 tuvo lugar el primer acto público de F. E. de las J. O. N. S. en el teatro Calderón de Valladolid, que resultó un completo éxito a pesar de los esfuerzos comunistas para hacer fracasar la concentración vallisoletana: en "una mañana de discursos y de tiros" se ganó por primera vez en España la calle a los comunistas. F. E. de las J. O. N. S. había dado su primer paso. Nada mejor para expresar exactamente el sentido de la fusión que recordar aquellas palabras de José Antonio: "Nosotros integramos estas dos cosas: la Patria y la Justicia social, y, resueltamente, categóricamente, sobre estos dos principios inmovibles que-remos hacer nuestra Revolución."

Señores. Nosotros no nos «metemos» en política. Nosotros estamos «me